

Módulo 2

Sesión 2.1 Racismo científico del siglo XIX

¿Podemos decir que existía racismo durante la colonia a pesar de que en esa época no se había consolidado la noción biológica de “razas” humanas? ¿Cuál es tu opinión?

La exposición de la Dra. Olivia Gall¹ acerca de las cuatro posturas desde las cuales se contesta a la pregunta “¿Desde cuándo existe el racismo?” deja claro que, si somos estrictos, para poder afirmar si existía racismo o no durante la colonia, hay que empezar por definirlo y resolver esa primera pregunta. En consecuencia, se diría que, desde una perspectiva biologicista y apegándonos al último modelo para explicar el origen del racismo, no existía racismo durante la colonia.

Personalmente, sin embargo, no coincido con esa posición. Entiendo al racismo como esta tendencia humana que va más allá de diferenciarme del otro y alcanza la normalización e institucionalización de la inferioridad del otro. Quizá es parte de nuestra naturaleza biológica, de nuestra animalidad el temer al otro y al tenerle miedo, buscar alejarlo y combatirlo. Pero creo que, cuando como sociedades, los seres humanos elaboramos ideas, prácticas y leyes que avalan que sometamos al otro y los tratemos como inferiores, entonces hablamos ya de racismo.

De acuerdo con la exposición de la Dra. María Elisa Velázquez esta estructura discriminatoria existía ya de los cristianos españoles a los judíos y musulmanes y se escabulló en la discusión entre quienes negaban la calidad humana a los originarios del continente recién descubierto y los que la defendían, allá por el siglo XVI. ¿Qué habría pasado si no hubiese habido un defensor con Bartolomé de las Casas? Lo mismo que a la postre ocurrió a los afrodescendientes, la esclavización. El espíritu racista del cristianismo europeo si bien no cristalizó con los indígenas, sí lo hizo con la población negra.

¹ Breve genealogía del racismo, primer módulo.

Así lo expone la Dra. Verónica López quien explica que el racismo fue el “**principio organizador**” de la vida en las sociedades coloniales”, en función del trabajo, organización política y social, organización sexo-genérica y la dimensión subjetiva a partir del eurocentrismo, lo anterior propuesto por Aníbal Quijano. Es decir, en los escenarios laboral, político, social y familiar y desde las dimensiones sexo-genérica y subjetiva de la representación, la corona española construyó una sociedad novohispana deshumanizante, alienante, racista.

Resulta revelador para mí, descubrir que las circunstancias políticas, económicas, sociales y culturales de la época explican el racismo heterogéneo y complejo de la Nueva España y que no fuera sino hasta la modernidad que con la ciencia positivista al servicio del poder, las disciplinas sociales buscaran una justificación biologicista, (“científica”) a una propensión que justificara la supremacía de unos, la explotación del otro, la necesidad de sostener el estatus quo, recurrir a los designios divinos para explicar que le racismo más que la descalificación del otro, era una forma de establecer una relación a favor del inferior.

En síntesis, soy de la postura de que sí existía racismo durante la Colonia a pesar de que en esa época no se había consolidado la noción biológica de “razas” humanas porque la estructura social, política, económica y cultural se sostenía sobre la creencia de que había algunos cuyas peculiaridades culturales, físicas, geográficas y de origen las hacían, inevitablemente, superiores a los otros, concepto que es el meollo del racismo. Creo también que la elaboración moderna del racismo como una diferencia justificada biológicamente solo vino a agudizar y expandir algo que ya existía desde antes.